

Libertad

“LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...”, (Maura)

Año III

Redacción: Juventud Maurista
Administración: Reina, 4 principal

Salamanca 7 Agosto 1915

Salamanca, trimestre... 1,00 peseta.
España, idem... 1,00 —
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 127

EN EL CENTRO MAURISTA

“CHARLA,, DE D. DAVID RAYO

El vicepresidente de la Juventud, don David Rayo, puso término a esta primera serie de conferencias, celebradas en la Casa Maurista, leyendo el admirable estudio que hoy publicamos.

El lector formulará el juicio que le merezca este trabajo. Nosotros estamos muy gozosos y envanecidos de poder presentar ante los ojos del público esta prosa bellísima y estos conceptos tan meditados y bien vistos, que acreditan definitivamente la firma intelectual y el arte literario de nuestro joven amigo y compañero.

«Creo, amigos y correligionarios, que uno de los puntos cardinales de estas charlas estivales, solazadas y pueriles a la vez, es el de ser poco importuno y no provocar a la modorra harto propinqua en estas raras siestas castellanas. Por eso yo me limitaré a decir cuatro frases deslabazadas y fácilmente digestivas, a fin de conseguir que la atención que benévolamente me dispensáis, no se atolondre, y vuelvan a brincar sobre el verde tapete de las mesas las esperadas veinte en bastos o la mala y el punto del canonigal y sudado tresillo.

Es una ritualidad en cualquier discurso, conferencia o sermón, el indicar un tema, designar un punto o barajar un asunto que basamente la enjundia de la peroración. Yo, que gracias a Dios, soy enemigo, francamente enemigo de la ordenación, del sistema, de la regulación y de la minuciosidad, no traigo acotado ningún asunto sobre qué versar mi charla. Así, pues, haremos algo incoherente, algo gárrulo, desordenado, espigando aquí y allí para armonizar la condensación de las pocas ideas que aquí se recojan con la pintoresca algarabía de mis cuartillas.

Creo sinceramente, amigos míos, que Juan Quixé lleva razón. Sí, la Historia de España es una crónica triste. Realmente se reduce al escalonamiento de una serie progresiva

de sucesos trágicos, a una sarta de desaciertos, de tumbos, de caídas absurdas y a plasmar en un ambiente de gente tocada de la manía de grandezas, un puchero sin garbanzos y unos estómagos vacíos. Y en medio de este funeral y macrabo espectáculo, se ve relampaguear un destello de vida transitorio, momentáneo, que luego empalidece para no brillar más en el decurso inexorable de los siglos. La *Marcha de Cádiz* y el ¡vivan las caenas! es todo un símbolo de nuestro temperamento. La Historia de España, señores, y es triste confesarlo, no ríe más que en el crujido chabacano prendido en bocas de tahures, de toreros y de chulos. El problema español es un problema estructural. Pero de una estructura quejumbrosa, dolorida, anémica. No hay, ni aun en los más culminantes momentos de la raza, una afirmación densa de ideal y de voluntad. Todo es flojo, blandengue, enfermizo; brillamos un poco gracias a la nerviosidad de nuestro meridionalismo; pero sin base, sin solidez, sin objetivar una ruta positiva de trabajo, de anhelos y de esperanzas. Díjese que existe vibrando en los acordes del alma nacional una pereza hereditaria, un cansancio agareno, una desilusión morbosa que aprisiona un fatalismo inexorable e irreductible. Y esto es lo trágico, lo tremendo, lo insólito. Todo un pueblo abúlico, sin musculatura, cobarde, que camina en horrenda cabalgata espolado por la furia de una agonía inacabable.

Allá en el primer tercio del siglo pasado un gran humorista preguntaba: «¿Dónde está España?» En 1915 se puede repetir la misma pregunta. ¿Dónde está España? Venid, acompañadnos a recorrer estos campos pelados y secos de Castilla; venid con nosotros a visitar sus pueblos ruinosos, a interrogar a sus labriegos atarácicos, resignados, a bucear en el más palpitante y trágico de los problemas españoles. Recorred con nosotros la llanura inmensa dormida bajo el manto de su esterilidad. Dejad por un momento el hervor de las ciudades y contemplad con el espíritu sereno frente al azul infinito e inmaculado del cielo, sin un árbol que rasgue con su copa flo-

rida la arista rectilínea del horizonte, si es posible, si es justo que los alaridos de dolor y las conminaciones de Joaquín Costa prosigan siendo una realidad tangible en la vida política española. No, no cansaros. Un momento más.

¿Ves, español, aquel pueblecito despedigado en el llano bajo la atalaya de su torre puntiaguda? Contempla sus casas desmoronadas, su angustioso silencio de muerte, su vida rural paralizada, inexistente? Pues bien; allí, en esas mismas casas derruidas, hubo un pueblo sano, que hambriento de pan y de justicia, un día, bajo la luz calcinadora de este sol bermejo de Castilla, huyó de esos terruños infecundos hacia otros países de almas más humanas y de hombres más piadosos que sintieran más sinceramente, más honradamente la bendita doctrina del Crucificado.

No te rebelas, español. Ven a conocer otro pedazo de tu España, de la España fabricada por tus políticos venales. Observa. Estamos en una escuela. Es una habitación sucia, lóbrega, cerrada herméticamente a la luz y al aire. Aquí no existen bancos ni material pedagógico. Aquí se incuban generaciones de analfabetos pulidos someramente; aquí se forjan espíritus rutinarios, atiborrados de cosas inútiles; aquí se funden cerebros autómatas, mecánicos, sin un vislumbre de disciplina y de preparación para afrontar los complejos problemas de la vida.

Interroga al maestro. Este maestro es un hombre acaso un poco pálido que te dirá que él enseña lo que le enseñaron, un amasijo de perogrulladas copiadas de un texto mediocre. Te dirá que el Estado español le remunera con 800 pesetas, aquí donde el *Gallito* cobra 6.000 por lucir sus gallardías en la arena de un circo...

Cuando se saborean estas cosas, que son hoy mismo palpables, tangibles, estos detalles que rezuman dolor y amargura y brinca nuestro sentimiento patriota a la maraña de nuestra administración, semejante a una rebatiña nauseabunda donde las manos pringan pedazos de botín, ¿cómo no queréis que se sienta nuestra sensibilidad asqueada de una tradición generadora de los errores más crasos, más criminales, más alevosos que pueden cualificar una punibilidad?

Sí, realmente, señores, la historia española es una continuidad política degenerativa. Es un prognatismo po-

lítico. Hace ya mucho tiempo, muchos siglos, que viene declamándose el eterno ritornelo de que hay que acabar con esta política verbalista, rutinaria y arcaica. Desde Jovellanos, pasando por Picavea, por Larra, por Ganivet, hasta Costa, se plantea el problema. La política ha sido y es la cosa más repugnante que existe. Puede tener una atenuación cuando la política se nutre de ideologías equivocadas, erróneas, pero ideología al fin. Que es tanto como afirmar que política es una ecuación representativa de amor, fe, desinterés, nobleza. Pero como aquí, en este cochino país, todo se adultera, todo se mancha, la política, que representaba o representó en algunas épocas romanticismo, agudizamiento de sensibilidad cívica, se ha convertido, gracias a un proceso degenerativo de la vergüenza nacional, en una industria perfeccionada, solemne y definitiva.

Política equivale hoy a fabricación de embutidos o de zapatos. La equivalencia es absoluta. Invertir un capital de zalamerías, de adulaciones, de sonrisitas estúpidas, horriblemente estúpidas, de brujuleos, de listeza, de vivacidad, para obtener un producto que puede llamarse puesto credencial, dirección, empleo, covachuela o chupa-balduque.

Y he aquí, señores, por qué en España se puede ser político sólo con montar una instalación de rayos X. Y he aquí también cómo en la concatenación inexorable de los hechos, tenemos esta vez que maldecir de la ciencia, por ser la impulsora de este procedimiento novísimo de elecciones.

Por esto yo reclamo que la labor que aquí hagamos no se llame política maurista. No debemos profanar una idealidad con la grasa mal oliente de los embutidos de marras.

Aquí de lo que se trata es de vincular en un hombre la masa más compacta, más homogénea, más densa de energías vigorosas, el mayor número de pulsaciones nacionales. Y por esto la comunión maurista debe ser un partido, una cofradía, una hermandad triste, dolorida, melancólica. Los grandes dolores que gravitan sobre la Historia española, no pueden curarse con crócalos ni vasos de manzanilla. El «bisturí de hierro» que preconizaba Costa no rima con la carcajada, sino con las lágrimas.

Y este es el problema: acumular el mayor número de fuerzas que respondan a una gran renovación, a una radical renovación.

En el seno de España gesta bravío un sarcoma secular. Y hay que extirparlo; a esto vamos. ¿Por qué medio? Llamémosle política, para no libertarnos del prejuicio histórico. Es decir, que debemos hacer política. Pero política no en el sentido mercenario, rastrero y expeditivo de obtener algo con el «mínimum ético de sinceridad y de nobleza». No. La política debe ser un gran crisol, donde se fundan las aspiraciones de los pueblos, donde cristalicen las normas y los anhelos del país. Política debe ser el gran centro nervioso del

organismo nacional. Centro nervioso con sus ramificaciones sensoras que transmitan los ideales, los dolores, los anhelos, el flujo y reflujo de esperanzas e ilusiones hacia el centro, y que desde éste, mediante las ramificaciones motrices, impulsen el dinamismo, la vida a la periferia, cristalizadas en reformas eficaces y positivas las sensaciones recogidas antes en estado embrionario.

Es un fenómeno de psicología étnica española, la poca virtualidad que la política inspira a todas las gentes. Preguntad, indagad en el agro y en la ciudad, al menestral y al soldado, al pobre y al rico sobre el problema político español. Y todas las pulsaciones que se recojan, observad que están patinadas por un pesimismo irreductible, por una protesta vigorosa y recia. ¡Aquí no se puede vivir! ¡Esto es asqueroso! ¡D. Fulano es un ladrón! ¡Hay que barrer a ese tío, repartidor del presupuesto! Todas estas interjecciones nada laudables, iréis apiñando en un plebiscito de la conciencia patria. Pero llegad a la raíz del problema, individualizando las opiniones, especificándolas, ciñéndolas en una concisión y en el sospenso se quedará todo el sedimento amargo vertido en las primeras. Todos serán a decir: ¡Oh, yo no! ¡de ninguna manera! ¡yo no afirmo eso! ¡D. Fulano es una persona honorable! Pero volved a preguntar: ¿Pero qué opina usted de la política? ¡Oh, qué así no puede vivir un pueblo! Y, sin embargo, a pesar de que aquí todos protestamos, todos acusamos virilmente, a pesar de reconocer con unanimidad perfecta en la oquedad de toda la política española, infeliz el osado que intente oponerse al curso natural de la corriente, a las instituciones sacrosantas, a las vinculaciones autoritarias condensadas secularmente en una tradición que va dejando en el sendero de los siglos girones de patria, pedazos sangrientos de nuestra vitalidad.

Y es que nos hemos habituado a ser cobardes, a ser resignados, a ser mansos, con esa humildad suicida del que lo acepta todo sin rebeldía. Y de esta manera hemos ido creando un ambiente de complicidad que atenaza todas las energías y no tenemos la audacia de romper con lo tradicional para implantar los jalones de una nueva vida regeneradora y renovatriz. Y todo esto proviene de que no tenemos un ideal que nos unifique, que nos cobije bajo una misma solidaridad espiritual.

Uno de los tópicos más necios que por ahí se divulgan, es el que los españoles pecamos de idealistas, con flecos de Quijotes. Y éste es un equívoco tremendo. El idealismo de don Alonso de Quijano es universal; encarna la divina comedia de toda una humanidad, debatiéndose baldíamente en un generoso ensueño irrealizable.

No, nosotros no hemos tenido el ideal del augusto loco de Cervantes. La idealidad de D. Quijote es dogmática; pudiera calificarse como una cenestesia aguda, casi morbosa. ¿Pero cabe rebuscar un detalle, un

ápice, una estela de idealismo en la Historia española? ¿Qué idealismo ha sido el nuestro? Acaso allá, en las rocosidades de Covadonga, empezara el poema de nuestra idealidad para truncarse en Granada. Allí tuvimos un ideal religioso. Pero proseguid.

A contar de la fecha citada, nos vamos apegando a una tendencia que constituye el nervio de nuestra depresión evolutiva. Comienzan los discursos.

La vana farfolla de las oraciones brillantes, de las peroraciones huecas, la fabricación de frases hechas, el fluir de una corriente parlanchina y sucia se va desbordando por todas las páginas de nuestra ejecutoria. Y no hay entonces otra modalidad en el espíritu patrio que verter rimeros absurdos de palabras sin sentido, que la gente va deglutiendo con una fruición tan empalagosa que viene a convertirse en timbre de genio el declamar durante horas y horas con una ampulosidad enfática y teatral las cosas más incongruentes, exornadas de un estilo de hojarasca, opaco y ambiguo. Comienza el reinado del latiguillo.

En aquella junta de comadres de 1812, que guiso nuestra gloriosa y primera constitución, en vez de adoptarse un programa de reconstrucción patria, se adoba y se consagra el triunfo del discurso y de la verbosidad.

Después, en tantos lustros de abatimiento, en los que el destino más implacable ha brincado por nuestra Historia, quebrando los brotes de una futura renovación, la palabra fluída, los versos campanudos y declamatorios de Campoamor, la solfa castelarina, las novelas de Julio Verne, la degradación de los toros y las comedias fabricadas con antiespasmódica por Echegaray, han surcado como un reguero de porquería nuestra caminata carnavalesca y vacua. En tanto los hondos problemas cuya esencialidad ensamblaba la musculatura de la raza, la tonificación de nuestra cultura, la resolución de los problemas agrarios, que constituyen la médula de nuestros dolores presentes, la habituación a un trabajo serio, a una roturación profunda en el alma colectiva, a forjar en el yunque de una perseverancia fuerte, voluntades, acción, energías, a todo esto y para todo esto no ha habido sino algunos espíritus salpicados en el montón asqueroso de nuestra mediocridad. Y he aquí, señores, cómo la verbosidad se ha ido infiltrando en el tuétano de nuestra psicología, corroyendo la poca sensibilidad práctica de los españoles.

Y he aquí también cómo nosotros, contagiados de esta manía parlera, hemos ido extendiendo lo que debió ser una chirigota o pasatiempo o descanso a las rudas emociones de las malditas veinte en bastos, que no vienen, o de la malhada bola que algún socio esperanzado ansía para que nivele los odiosos codillos que amenguan la escarcela.

Y como no es cosa de tomar esto en serio, ahora que el calor aprieta y el organismo no haya a mano más tónico que la horchata o el manteca-

do, yo, señores, me retiro y hago mutis, después de agradeceros la atención de haber sido tan corteses que no ronquéis paradisiacos ante el moscardoneo de mis divagaciones. He concluído, amigos y correligionarios».

DE INTERÉS

La señora más exigente en artículos de fantasía y que quiera gastar sus artículos de temporada, como son las

SOMBRILLAS Y ABANICOS

con arreglo a la última moda, puede adquirirlos en casa de

Jesús Rodríguez López
PLAZA MAYOR, 35

COMENTARIOS A UN ARTICULO

Llega a nuestras manos un número del periódico semanal *El Bólido*. Aparece en él un artículo que lleva la firma de don José de Urquía, con este epígrafe sensacional *La juventud Maurista abandona a su jefe*.

Leamos. El Sr. Urquía consagra su trabajo al estudio del proceso evolutivo de las juventudes en España. El Sr. Urquía dice algunas cosas exactas e interesantes de la juventud anterior al 98; se ocupa también de la de este año trágico, a la cual atribuye nada menos que nuestro renacimiento espiritual, y dedica una loa férvida, entusiasta a la juventud presente, y principalmente a la juventud conservadora, que constituye, al decir la articulista "la flor de la juventud intelectual española".

Afirma el Sr. Urquía que la juventud, hasta el 98, se caracteriza por el ímpetu lírico, imaginativo; por su resistencia a toda disciplina científica, a toda organización, a todo método. Consiguientemente, aquella juventud sentía, no pensaba "Los jóvenes de aquellos días troqueaban su espíritu en la codicia, la indolencia y el tropel de muchas mentiras convencionales, personificadas por el talco de estos hombres y estas cosas: Sagasta, Zorrilla, Castelar, el himno de riego, las estocadas de Frascuelo, el motín, Ducazcal, la Puerta del Sol, el café de la Iberia y el Saladero.. Esta España negra, trágica oriental, renacida por Zuloaga y anatematizada por Costa".

En el año 98, la juventud intensifica el movimiento intelectual, afirma su sentido crítico, déjase inyectar del espíritu de Europa y destruye o transforma los valores de nuestro mercado científico, literario, artístico, político. Es una juventud renovadora, iconoclasta, que bracea

por entre los escombros del desastre; pero demasiado intelectual, excesivamente libresca, imbuida de exotismo, algo morbosa todavía.

Es en nuestros días actuales cuando la juventud recoge y aprovecha los materiales de la España pretérita y se capacita para la acción y para la vida pública, como resultado de los nuevos métodos de educación y enseñanza, que atienden por igual y simultanean los cuidados de los factores moral y físico del hombre. Gimnasia del músculo y gimnasia de la inteligencia.

Hasta aquí no va totalmente descaminado el articulista. Antes bien, nos complace verle en actitud de dar por definitivamente enterrado el tipo del "petimetre", del "señorito", ese ser estúpido, ignorante, degradado, inútil. El "señorito", es algo que carece ya de sentido y de realidad, como no sea para disimular la vocación discursiva de alguna pluma "revolucionaria", que toda vía lo utiliza como argumento para combatir a los jóvenes mauristas.

La equivocación del Sr. Urquía, equivocación crasa, lamentable, impropia de quien, como él, aspira a un honesto consorcio del pensamiento con la realidad, consiste en suponer que las juventudes conservadoras están miradas con animadversión por el país "No por ellas — dice el articulista —, sino por el ideal que personifican: Maura". Es decir, que el Sr. Urquía incurre en el error vulgar, tantas veces combatido, de imaginar que este poderoso movimien-

to de juventudes en torno de don Antonio Maura tiene un carácter de exaltación idólotra, personalista. Para rectificar tal inexactitud, recordaremos unas elocuentes palabras del discurso pronunciado por D. Antonio Goicoechea en el Ideal Retiro en Febrero del pasado año: "Conser Maura lo que, con frase gráfica llamó Grandmontagne, un "santo civil", un hombre de extraordinarias y nunca bastante alabadas virtudes cívicas, no es para nosotros un héroe de los de Carlyle, a quien consagremos culto ciego e idolátrico; es el "hombre representativo", de una idea, símbolo de una política. Si Maura la abandonase, nosotros, a nuestra vez, abandonaríamos a Maura".

Cuanto a la animadversión de que nos habla el Sr. Urquía, créalo que no la hemos visto por ninguna parte. Si hemos visto, como consecuencia de una tenaz, ardorosa campaña de propaganda, que el nombre y la significación de D. Antonio Maura tenían una profunda raigambre en la conciencia pública: que el pueblo español dispensaba una acogida hospitalaria e hidalga al ideal político que personifica y encarna; que contra la mentira oficial y el artificio de opinión que sostiene un régimen podrido y oligárquico, alimentado de papel impreso, las muchedumbres efundían su honrada indignación y extendían sus brazos iracundos demandando una reivindicación justiciera.

El Sr. Urquía considera a Maura un peligro para España, porque lleva en sus doctrinas ancestrales un germen pertuba-

PASTILLAS PÉREZ ANGÉLICAS
REBOLLO

La TOS más pertinaz y el CATARRO más rebelde se curan y desaparecen radicalmente tomando una sola caja de las maravillosas PASTILLAS ANGÉLICAS de PEREZ REBOLLO. De magníficos resultados en la TOS FERINA. El importante Almanaque Bailly-Bailliere del corriente año recomienda las PASTILLAS ANGÉLICAS en su *Pequeña guía de medicina práctica*. Se venden estas pastillas en el Centro Farmacéutico de esta ciudad, Doctor Piñuela, núm. 3, y en la Droguería de Justo Bajo.

Depositario general: **Alfredo Pérez Rebollo LA FREGENEDA**

Sun INSURANCE OFFICE COMPAÑÍA DE SEGUROS
: CONTRA INCENDIOS :

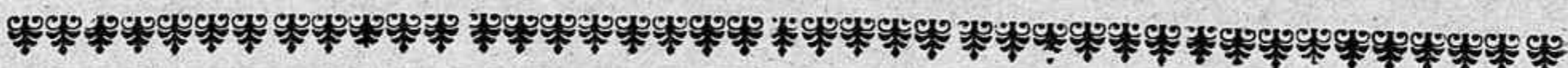
La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.
Fundada en Londres en 1710.

| | Pesetas. |
|---|------------|
| Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par..... | 60.000.000 |
| Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000.... | 36.750.000 |
| Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000..... | 77.500.000 |
| Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.000..... | 1.697.000 |

Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**
PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7



dor. Lo confesamos noblemente: no valía la pena de que el señor Urquía borrajearse unas cuartillas en las que campea una saludable rebeldía, un empeño honrado y juvenil, una conciencia emancipada de prejuicios, en protesta constante contra lo manido, lo convencional y lo arbitrario, para venir a parar a este lamentable resultado. En la pluma de un liberal clásico y doctrinario, de un liberal de mogiganga, o de uno de estos republicanos que nutren el espíritu con el recetario ideológico de nuestro viejo progresismo, la afirmación que hace el Sr. Urquía concitaría nuestra piedad o nuestra risa. En labios del señor Urquía, a quien imaginamos joven, y, por tanto, obligado a una mayor probidad mental y a deducir el juicio de las obras de los hombres, y no de lo que traigan y lleven sobre los mismos los comentaristas interesados, nos parece una sencilla iniquidad. El Sr. Urquía no cono-

ce la labor, la obra de Maura. Y vale más que nosotros evidenciamos su ignorancia que su mala fe.

Duélese, finalmente, el señor Urquía de que el Sr. Maura ejerza tan decisiva influencia sobre la juventud. Se consuela, sin embargo, pensando que esa influencia tiene un carácter temporal.

La tentación que silbara al oído de nuestra madre Eva y la perdiera, arrastrando en su caída a nuestro padre Adán, parece morder el corazón del Sr. Urquía, si bien claro está, en otro género de pecados. En el de la incosecuencia, en el de la necesidad de anteponer la ambición y el cálculo al ideal. Así, el señor Urquía da por cierto que la juventud maurista abandonará a su jefe en plazo breve. ¡Donosa manera tiene de concebir el ideal el Sr. Urquía! ¡Concepto singular el suyo de la juventud maurista!

No, Sr. Urquía; la juventud

maurista está bien penetrada de que su obra, o no será nada, o ha de ser producto de la abnegación y del sacrificio. La juventud maurista no pide nada para sí, lo ofrece y reclama para España. En su comunión, la idea del político está supeditada al concepto del ciudadano; el interés particular, al interés público.

Nuestro problema no consiste en llegar, sino en ser llevado. Quiere decirse, Sr. Urquía, que la juventud maurista no "hará carrera", pero sí patria. La juventud maurista no abandonará a su jefe.

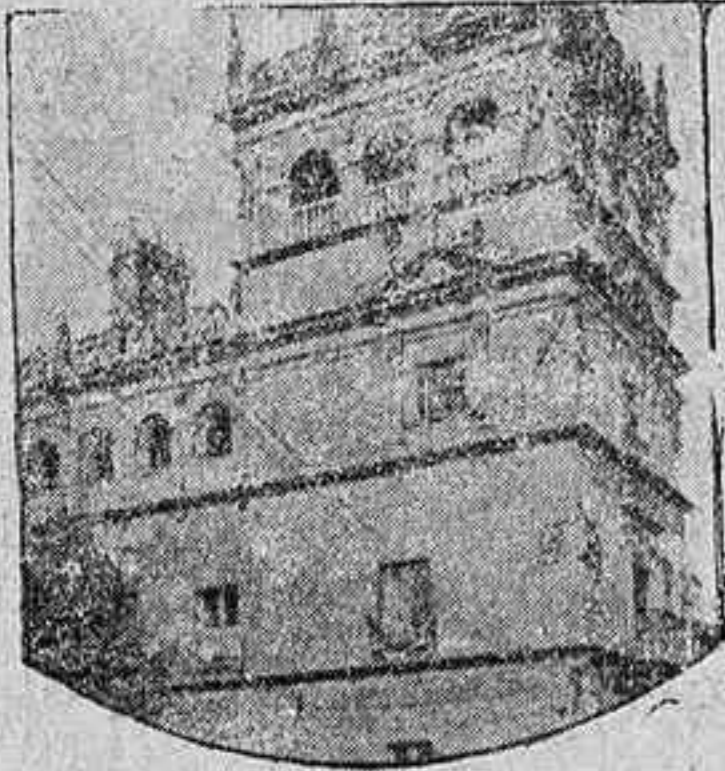
Roncesvalles.

PELUQUERÍA DE MODA

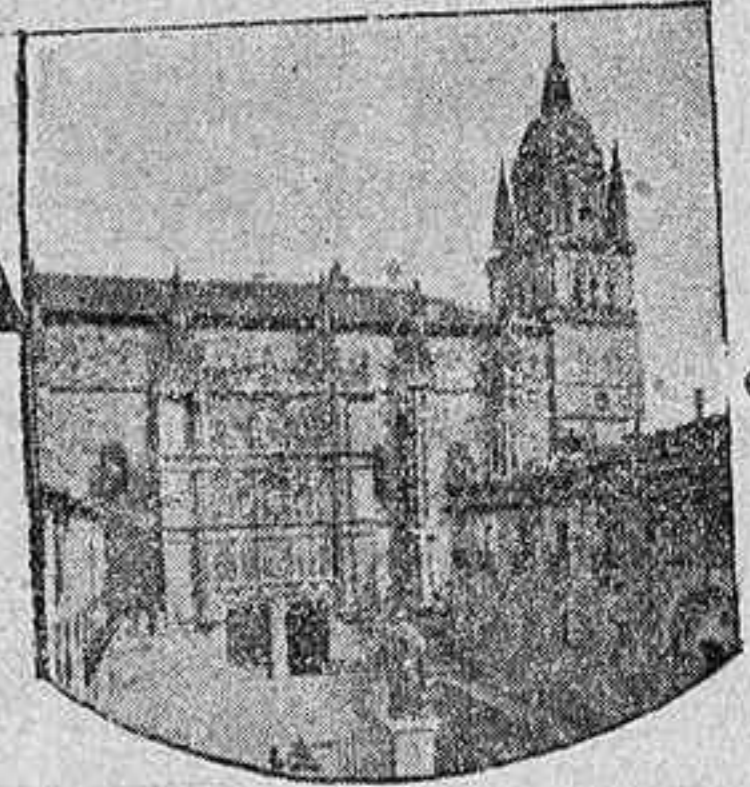
Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

Leonides García

Calle de Zamora, núms. 21 y 22



SALAMANCA



::: **HASTA** :::
LA VUELTA!

Con esa frase, frase de andén, que podía ir acompañada por el expresivo "aletear" del pañuelo (agitado tiernamente hasta que el tren sale de agujas), con esa frase, despide el articulista de un gran cotidiano salmantino al escuadrón que se va, que se fué, ¡ay! al amanecer del lunes.

La del Alba sería, la de Santiago Alba, cuando el escuadrón partió. A esa hora dormía en su independiente lecho de célibe el Alcalde datista, celebrando una interviú con la blanda almohada, suave y simpática como la prosa adicta de "Un guindilla".

A esa hora descansaban las fuerzas vivas y soñaban las fuerzas muertas. No hubo plañideras que lloraran nuestra desventura, ni escenas melodramáticas representadas por los actores más eminentes de la política local. Cantaba la sencilla codorniz y regresaban los coches de la estación.

Nada, como si el escuadrón se marchara a pasar un mesecito de veraneo.

Sin embargo, no volverá. No volverá porque al Capitán general se le trató como a un quinto; porque a los Ingenieros aviadores, que bailaron luego con las mejores mocitas de Zamora y fueron de banquete en fiesta en

la habilísima ciudad de Viriato, no se les agasajó debidamente en la torpona ciudad universitaria.

Las desconchaduras y carcomas del viejo Trilingüe, son un símbolo, lectores y paisanos, paisanos en toda la acepción civil del paisanaje. Estamos llenitos de grietas y lacras, averías fatales que decoran nuestra ancianidad, y todo lo queremos curar con emplastos y jarabes. A Trilingüe--como a Salamanca--no le salvan los peones y aprendices, por muy buena voluntad que tengan, y aunque se les dé una de cal y otra de arena para que atiendan y restauren. Hace falta un arquitecto o, por lo menos, un maestro de obras o un capataz de mal humor.

Estamos apuntalados y la madera se pudre y el andamio se cuarteja que es un primor.

El día menos pensado se viene todo abajo: Universidad, Audiencia, Cabildo Catedral, Obispado, Gobierno civil, Correos, Cárcel, Hospicio.

No parece sino que para sobrevivir necesitan, nuestros políticos, hacer añicos el pedestal.

¡Hasta la vuelta, señores oficiales y soldaditos de Albuera! Ya saben ustedes dónde nos dejan y cómo nos dejan. ¡Si para algo les podemos servir...!

::: **ATRACCIÓN** :::
DE FORASTEROS.

La otra noche, en la plaza, paseaban unas señoritas forasteras. Un *sportman*, cultivador del piropo, se inspiró excesiva-

mente ante la belleza de una de las muchachas y "produjo" una frase que resultó un erupto de la animalidad.

El caballero que acompañaba a las damas enarboló el bastón. El *sportman* corría que era una delicia, huyendo de la justísima cólera y del temido garrotazo.

Hubo desmayos, grupos, indignación, nobles protestas, gacetillas en los diarios.

Y hoy leemos:

"El teniente alcalde de semana ha multado en una peseta a un joven por faltar al respeto a unas señoritas forasteras."

¡Una peseta!

Por Dios y por las Ordenanzas, señor teniente... ¡sale eso mucho más barato que sacudir una alfombra o evacuar cualquier inconfesable menester...!

::: **FOMENTO** :::
DEL TURISMO.

Un redactor de *El Salmantino* se burla, en un espiritual suelto, de los jóvenes excursionistas salmantinos porque iban en tercera clase en el "botijo" de Santander.

¡Miren ustedes que viajar en tercera!

La cosa es para desternillarse de risa.

Y para que se ofendan en su "fuero interno", la mayoría de las distinguidas familias que

EL SIGLO XX
COMERCIO DE TEJIDOS Y NOVEDADES

pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que no se deje sorprender de anuncios callejeros y fantásticos, porque todo cuanto dicen no es verdad y la prueba es que no hay industrial ni comerciante que trabaje por amor al arte y de los duros a cuatro pesetas, no siendo falsos. Esta casa tiene demostrado que vende a precios sumamente económicos y presenta extensas colecciones en géneros de alta fantasía, habiendo recibido inmensos surtidos en artículos para primavera y verano. Confecciona

desfilan, en calidad de viajeros, en los mundanos ecos de la alta sociedad.

EFEMÉRIDES.

Hace un año que comenzó la guerra.

Por ahora hará un año que destituyeron a Unamuno.

Dentro de doce meses hará el año desde la fecha en que se marchó el penúltimo escuadrón de Albuera.

Hace un año que llegaron los adoquines al paseo de la estación.

¿No hace, por ahora, el año de cuando abrieron la trinchera en la calle de Zamora?

:: NOTICIAS DEL ::

AÑO QUE VIENE.

El presidente de la Audiencia ha visitado al Alcalde, Sr. La Riva, para manifestarle el deplorable estado en que se encuentra el edificio del Palacio de Justicia, cuya primera sala— como saben nuestros lectores— se derrumbó en parte el pasado miércoles, hiriendo a dos señores jurados que estaban para ser sorteados, como los billetes de la Lotería Nacional.

El Sr. La Riva prometió ocuparse del asunto y telegrafiar al Sr. Pérez Oliva, delegado de España en el Congreso de la Paz.

** El día 11 de Septiembre llegará el tren especial de boti-

jistas cordobeses organizado por el Gobernador civil de aquella provincia, nuestro venerable paisano D. Antonio Díez.

** Varias personalidades de Alba de Tormes, entre las que figuran los célebres y conocidos indultados hermanos Reyes, han dirigido una hermosa carta al Sr. Sánchez Rojas invitándole a que presente su candidatura en las próximas elecciones de diputados provinciales.

El Sr. Sánchez Rojas ha prometido estudiar el asunto.

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de curtidors, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidors de

FLORENTINO RODERO
Corrillo, 32.

::: LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA Y ANÁLISIS CLÍNICOS :::

DR. I. MALDONADO

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.

Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassermann).

Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

— 9 —

II

ADOLFO Menéndez se detuvo, en el centro geométrico de la Lonja, fingiendo mirar los grabados de los periódicos que, colgantes del cordel, fajaban la panza de un reducido kiosco. Sacó la carta que había guardado en un bolsillo del gabán, y arrimándose más a los papeles ilustrados, en actitud de saborear gratuitamente los dibujos satíricos y los fotograbados informativos, elevó el pliego a la altura del pecho, leyendo con detención el contenido. Mientras leía apretaba los labios, entornando a la par los ojos, como si quisieran penetrar con las agudas miradas en algún párrafo intrincado y nebuloso, difícil de sondear. Guardó, de nuevo, la carta; restituyó a la boca el apagado cigarro y, sin cuidarse de encenderle— síntoma de importancia excepcional en un fumador tan ferviente como él—, entró en la Plaza por el gran arco, rezungando algo para sus adentros y poniendo la vista en las piedras de la acera, muy cuidadoso, al parecer, de no fijar las suelas de su calzado en las juntas del pavimento.

das históricas» sobre los remotos orígenes y la nebulosa evolución de la Ciencia médica, cerrando el erudito alarde con un piadoso recuerdo «depositado como corona de laurel sobre la tumba de los Pontífices de su Religión», hizo una pausa, para dar tiempo a que la siembra lanzada sobre las humildes cabezas penetrara bien adentro, en la costrosa mollera de los oyentes.

Mientras el fatigado doctor rebuscaba en los hondones misteriosos del cajón algunos de los raros productos elaborados por su personalísima inspiración profesional, se acercó al corro una doncellita, cuyo vestido gris, de sencillos plegados, sobriamente adornado de blanco en el cuello y las manoplas, denotaba claramente la condición servil de la muchacha y el decoro de la casa donde prestaba su trabajo la monísima esclava. Llevaba en las manos un cestillo con fruta y, apretándole contra el calado peto del delantal, se fué metiendo entre la muralla de curiosos, empujándose de cuándo en cuándo, para que su menuda talla pudiera dominar sobre las estaturas más aventajadas.

Sagaseta, en una actitud flamenca, como quien cita al toro armado de los empapelados rehiletes, con los brazos en alto, mostraba dos frasquitos de cristal, haciendo pinzas, para sujetarlos, con el pulgar y el índice de cada mano.

sociales a quien hay que amparar a todo trance el derecho, en vez de traficar con la una y el otro para granjearse transitorias y personales comodidades.

Cuanto más desvalido el individuo por su estado social, más necesita el amparo colectivo, que sólo se halla imperando el orden. Cuanto más trabajosamente contribuye uno a las cargas públicas, más le importa que la Administración, así local como general, convalezca de su desbarajuste, porque el desarreglo empobrece más que la dilapidación del pródigo.

Si no viviesen muchos engañados, desde que conociesen sus verdaderos intereses, todos los obreros estarían al lado de ustedes; y bien puede afirmarlo quien tiene dadas pruebas inequívocas de que con tales adhesiones nada ganaría y nada busca, antes con ellas pudiera ver agravada la carga que le corresponde por patriotismo.

Saluden ustedes en mi nombre a todos los asistentes a la inauguración del nuevo local, y ténganme por amigo afectísimo,

A. Maura.

SASTRERIA DIEGO TAILOR

Esta casa tiene el gusto de anunciar a su distinguida clientela que acaba de recibir las últimas novedades para primavera y verano. Trajes desde OCHENTA pesetas.

Doctor Riesco, 41

Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y panas para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto). — No confundirse.

SE COMPRA

en el almacén de trapos, establecido en las Afueras de Sancti Spiritus, número 8 (frente de la panadería del Carmen), toda clase de metales, hierros viejos virutas de cascotes de animales y toda clase de desperdicios de goma, abonando por los citados artículos, los más elevados precios.

¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y la provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

A los enfermos de los ojos

Eusebio Camazón, Médico-oculista
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

LA REVOLTOSA

::: GRAN ZAPATERIA :::

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fabricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA
Escalerilla de Pinto, 1 y 3

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. — SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

Dr. Muñoz-Orea

Ex interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel. — Calle de San Pablo, 3, principal. — Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche.

IMPRENTA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

—Dirán ustedes: ¡Ya pareció aquello! ¡Ya están ahí los elixires y los bálsamos y toda la potinguería aguanosa. (Bajaba los brazos y, devueltos los frasquitos a la caja, se dolía con gran desconsuelo). ¡Es claro! ¿Quién garantiza a ustedes que esto que les presento no es una mezcla ¿sabe? de agua más o menos potable y alguna materia colorante, inofensiva, cuando no dañosa para el organismo humano?

«Por si no basta mi honrada palabra, yo tengo quien garantice los resultados de mi específico. ¿Qué es esto?, se preguntan ustedes. Y yo me limito a responderles: Para saber qué es esto (volviendo a levantar los brazos hacia el cielo) y para que sepáis en qué van ustedes a emplear unas miserables perras, interrogad a una señora, gruesa ella, que vende fresco ahí, en el mercado. Esa señora, de cuyo apellido no me recuerdo, pero que de nombre la dicen Amparo ¿sabe?, me tomó un frasco de ésto el 17 de Octubre próximo pasado; y ella, que me había derrochado una fortuna en consultas y boticas y en balnearios sin conseguir mejoría de ningún género en las difíciles y dolorosas digestiones que la desesperaban; ella ¡miren! se me curó radicalmente en catorce días. Otro caso. El segundo, Jefe de la Guardia municipal, a quien todos habéis oído mentar, D. Ricardo, se presentó en mi consulta particular.....

La doncellita había descubierto al distraído joven, y él, a su vez, vió a la doncellita que enseñaba los rizos castaños y los ojos, chiquitines y verdes, bajo el toldo que formaban los amplios chambergos de dos labriegos, tras de los cuales estaba atrincherada. La muchacha se fué escurriendo, a pasitos cortos, hasta aproximarse al caballero que, empleando la misma táctica, de suaves avances, venía bordeando el círculo. Sin mirarse entre sí, como si estuvieran embebidos escuchando los aplastantes «ejemplos prácticos» revelados por el profesor, se arrimaron tanto, estableciendo el buscado contacto con tan estudiada habilidad para fingir la mutua indiferencia, que, sólo un novelista perspicaz o un policía de cuenta, hubiesen podido sorprender el rápido movimiento con que la discreta muchacha deslizaba una carta en la mano del caballero, recibiendo, en justa correspondencia, alguna frase galante y agradecida y otro obsequio, redondo y acuñado.

Entre tanto, los simplones ejemplares de la raza, amamantados en el culto a la curandera y al saludador, seguían atentos a las revelaciones del charlatán, dispuestos a trocar las sucias monedas de cobre por el oro duradero de la salud.

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corre-pensal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



MAQUINARIA

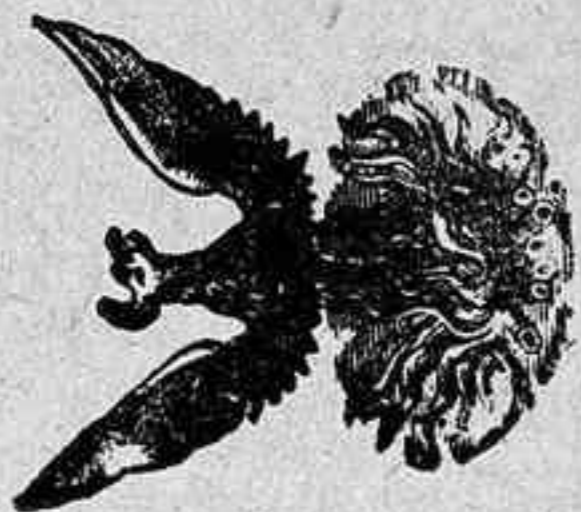
ARANZABAL

SOCIEDAD ANÓNIMA

AGRÍCOLA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios Cuarenta y ocho años de existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don André Pérez Cardenal.**

PLAZA DE LA LIBERTAD

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación
Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente a la agricultura.
Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

AURORA COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
DOCTOR RIESCO, NUM. 19

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELEVACIÓN Y NORIAS PARA RIEGOS :::

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida :: :: :: :: ::

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

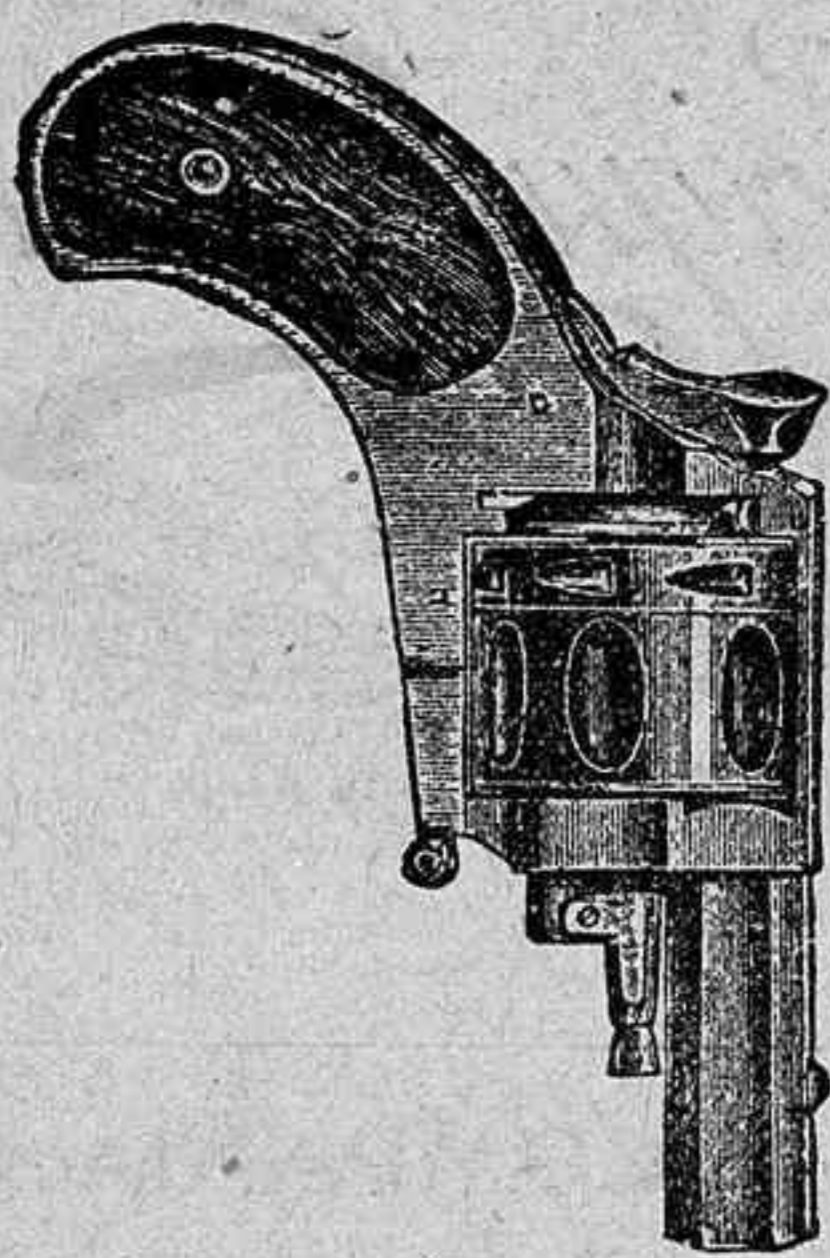
Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos-ferina.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA

CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicioneria - Armeria



Articulos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..
 POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE
 RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑOLA
 DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA
 CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-
 MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..
 TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..
 BOTELLAS Y FIAMBRRAS THERMOS ..
 MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y
 JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN
 ::::::: GEN .. PIPAS AMBAR :::::::

NUEVA TINTORERÍA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en
 seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32. - Salamanca.

GARAGE MODERNO



Fábrica de ra-
 diadores .. Co-
 cheras indepen-
 dientes .. Solda-
 dura autógena:
 Limpieza por el
 oxígeno .. Re-
 paraciones en
 toda clase de
 motores y cons-
 trucción de ca-
 rrosseñas ..

■ ■ ■
 : Paseo de la Glorieta
 Salamanca

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca.
 Precios sin competencia. Inmenso surtido en
 calzado de todas clases. Especialidad en el de
 ujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar
 esta casa.

NO CONFUNDIRSE

Doctor Riesco, 13 y 15

Perfumería Floralia

Granada, 2 - Madrid



POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CÉNTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO